



REPORTAJE



►► **LAS IMÁGENES DEL DÍA 1** ► Serafín Dos Santos y su mujer observan cómo se derriba el poblado 2 ► Una máquina entrando en las chabolas. 3 ► Los últimos pobladores se han trasladado a El Viso.

Adiós a Peñarrubia

El poblado gitano más conocido de Langreo fue demolido ayer por una gran pala excavadora ≡ Atrás quedan cientos de historias de familias conviviendo con chatarra

JAIME MARCOS
LANGREO

El asentamiento de chabolas, habitadas en su gran mayoría por familias gitanas, en Peñarrubia es ya historia. Ayer una gran pala y camiones enviados desde el Ayuntamiento de Langreo destruyeron y evacuaron las chatarras, palos y plásticos con los que se habían realizado las precarias construcciones. Animales muertos y mucha basura fueron evacuados también entre toneladas de escombros.

El poblado se construyó hace más de veinte años, cuando varias familias sin recursos fueron desplazadas de sus lugares de residencia para dejar paso al Corredor del Nalón. Los responsables municipales de Langreo declararon ayer que «se ha eliminado un problema que nos tenía preocupados a todos».

En un principio se agruparon unos pocos. Se trataba de gentes que rondaban la extrema pobreza,

y que encontraron un espacio de propiedad municipal y cercano al río Nalón. El frío, las calamidades, la falta de luz y de agua, no impidieron que el poblado fuera creciendo. Los más viejos llevaron a sus hijos a Peñarrubia, y allí nacieron sus nietos. La situación parecía no tener solución, y las chabolas proliferaron durante la década de los años 80.

Hace 16 años se denunció la precaria situación en la que malvivían decenas de personas, muchas de ellas niños. El verano era más llevadero, pero en el invierno las condiciones de higiene, y especialmente el frío provocaban constantes enfermedades. Los pobladores mostraban sus hogares «donde tenemos que convivir con las ratas», explicaban.

El Ayuntamiento de Langreo, junto con la consejería de Servicios Sociales, lograron hace casi tres lustros construir las primeras viviendas como alternativa a las chabolas. Se trataban de cuatro iniciales viviendas

► EL ÚLTIMO

Serafín Dos Santos y su familia fueron los últimos pobladores de Peñarrubia

► LA HISTORIA

La erradicación del chabolismo se intentó concretar hace doce años

unifamiliares a la que optaron todos los residentes en Peñarrubia. En fases sucesivas se acordó con las familias el abandono del poblado a cambio de dotarles de más viviendas en una zona próxima.

Las chabolas no se acabaron de demoler. A pesar de que algunas se eliminaban, otras proliferaban. Los intentos para erradicar el poblado no fructificaron a lo largo de las tres últimas legislaturas locales, y ello a pesar de las promesas de los diferentes equipos de gobierno en el ayuntamiento. Fue por entonces cuando llegó la familia de Serafín Dos Santos, un grupo que no disponía de otro lugar para asentarse. Las negociaciones con esta familia se remontan también siete años atrás, cuando se intentó buscar otro emplazamiento. «pero no se quiere a esta familia en ningún sitio», advirtieron los diferentes gestores, que finalmente lograron otro alojamiento. ≡